

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

LECCIÓN 246

Amar a mi Padre es amar a Su Hijo.

1. Que no piense que puedo encontrar el camino a Dios si abrigo odio en mi corazón.
²Que no piense que puedo conocer a mi Padre o a mi ser, si trato de hacerle daño al Hijo de Dios. ³Que no deje de reconocermé a mí mismo, y siga creyendo que mi conciencia puede abarcar lo que mi Padre es o que mi mente puede concebir todo el amor que Él me profesa y el que yo le profeso a Él.

2. *Aceptaré seguir el camino que Tú elijas para que yo venga a Ti, Padre mío. ²Y no podré por menos que triunfar porque así lo dispone Tu Voluntad. ³Y reconoceré que lo que Tu Voluntad dispone, y sólo eso, es lo que la mía dispone también. ⁴Por lo tanto, elijo amar a Tu Hijo. ⁵Amén.*

LECCIÓN 247

Sin el perdón aún estaría ciego.

1. El pecado es el símbolo del ataque. ²Si lo veo en alguna parte, sufriré. ³Pues el perdón es el único medio por el que puedo alcanzar la visión de Cristo. ⁴Permítaseme aceptar que lo que Su visión me muestra es la simple verdad y sanaré completamente. ⁵Ven hermano, déjame contemplarte. ⁶Tu hermosura es el reflejo de la mía. ⁷Tu impecabilidad, la mía propia. ⁸Has sido perdonado, y yo junto contigo.

2. *Así es como quiero vera todo el mundo hoy. ²Mis hermanos son Tus Hijos. ³Tu Paternidad los creó y me los confió como parte de Ti, así como de mi propio Ser. ⁴Hoy Te honro a través de ellos, y así espero en este día poder reconocer mi Ser.*

LECCIÓN 248

Lo que sufre no forma parte de mí.

1. He abjurado de la verdad. ²Permítaseme ahora ser igualmente firme y abjurar de la falsedad. ³Lo que sufre no forma parte de mí. ⁴Yo no soy aquello que siente pesar. ⁵Lo que experimenta dolor no es sino una ilusión de mi mente. ⁶Lo que muere, en realidad nunca vivió, y sólo se burlaba de la verdad con respecto a mí mismo. ⁷Ahora abjuro de todos los conceptos de mí mismo, y de los engaños y mentiras acerca del santo Hijo de Dios. ⁸Ahora estoy listo para aceptarlo nuevamente como Dios lo creó, y como aún es.

2. *Padre, mi viejo amor por Ti retorna, y me permite también amar nuevamente a Tu Hijo. ²Padre, soy tal como Tú me creaste. ³Ahora recuerdo Tu Amor, así como el mío propio. ⁴Ahora comprendo que son uno.*

LECCIÓN 249

El perdón pone fin a todo sufrimiento y a toda sensación de pérdida.

1. El perdón nos ofrece un cuadro de un mundo en el que ya no hay sufrimiento, es imposible perder y la ira no tiene sentido. ²El ataque ha desaparecido y a la locura le ha llegado su fin. ³¿Qué sufrimiento podría concebirse ahora? ⁴¿En qué pérdida se podría incurrir? ⁵El mundo se convierte en un remanso de dicha, abundancia, caridad y generosidad sin fin. ⁶Se asemeja tanto al Cielo ahora, que se transforma en un instante en la luz que refleja. ⁷Y así, la jornada que el Hijo de Dios emprendió ha culminado en la misma luz de la que él emanó.

2. *Padre, queremos devolverte nuestras mentes.* ²*Las hemos traicionado, sumido en la amargura y atemorizado con pensamientos de violencia y muerte.* ³*Ahora queremos descansar nuevamente en Ti, tal como Tú nos creaste.*

LECCIÓN 250

Que no vea ninguna limitación en mí.

1. Permítaseme contemplar al Hijo de Dios hoy y ser un testigo de su gloria. ²Y que no trate de empañar la santa luz que mora en él y ver su fuerza menoscabada y reducida a la fragilidad; que no perciba en él las deficiencias con las que atacaría su soberanía.

2. *Él es Tu Hijo, Padre mío.* ²*Y hoy quiero contemplar su ternura en lugar de mis ilusiones.* ³*Él es lo que yo soy, y tal como lo vea a él, me veré a mí mismo.* ⁴*Hoy quiero ver verdaderamente, para que en este mismo día pueda por fin identificarme con él.*

4. ¿Qué es el pecado?

1. El pecado es demencia. ²Es lo que hace que la mente pierda su cordura y trate de que las ilusiones ocupen el lugar de la verdad. ³Y al estar loca, la mente ve ilusiones donde la verdad debería estar y donde realmente está. ⁴El pecado dotó al cuerpo con ojos, pues, ¿qué iban a querer contemplar los que están libres de pecado? ⁵¿Para qué iban a querer la vista, el sonido o el tacto? ⁶¿Qué iban a querer oír o intentar asir? ⁷¿Qué necesidad iban a tener de los sentidos? ⁸Usar los sentidos es no saber. ⁹Y la verdad sólo se compone de conocimiento y de nada más.

2. El cuerpo es el instrumento que la mente fabricó en su afán por engañarse a sí misma. ²Su propósito es luchar. ³Mas el objetivo por el que lucha puede cambiar. ⁴Y entonces el cuerpo lucha por otro objetivo. ⁵Lo que ahora persigue lo determina el objetivo que la mente ha adoptado para sustituir a la meta de engañarse a sí misma que antes tenía. ⁶La verdad puede ser su objetivo, tanto como las mentiras. ⁷Y así, los sentidos buscarán lo que da fe de la verdad.

3. El pecado es la morada de las ilusiones, las cuales representan únicamente cosas imaginarias procedentes de pensamientos falsos. ²Las ilusiones son la "prueba" de que lo que no es real lo es. ³El pecado "prueba" que el Hijo de Dios es malvado, que la intemporalidad tiene que tener un final y que la vida eterna sucumbirá ante la muerte. ⁴Y Dios Mismo ha perdido al Hijo que ama, y de lo único que puede valerse para alcanzar Su Plenitud es la corrupción; la muerte ha derrotado Su Voluntad para siempre, el odio ha destruido el amor y la paz ha quedado extinta para siempre.

4. Los sueños de un loco son pavorosos y el pecado parece ser ciertamente aterrador. ²Sin embargo, lo que el pecado percibe no es más que un juego de niños. ³El Hijo de Dios puede jugar a haberse convertido en un cuerpo que es presa de la maldad y de la culpabilidad, y a que su corta vida acaba en la muerte. ⁴Mientras tanto, su Padre ha seguido derramando Su luz sobre él y amándolo con un Amor eterno que sus pretensiones no pueden alterar en absoluto.

5. ¿Hasta cuándo, Hijo de Dios, vas a seguir jugando el juego del pecado? ²¿No es hora ya de abandonar esos juegos peligrosos? ³¿Cuándo vas a estar listo para regresar a tu hogar? ⁴¿Hoy quizá? ⁵El pecado no existe. ⁶La creación no ha cambiado. ⁷¿Deseas aún seguir demorando tu regreso al Cielo? ⁸¿Hasta cuándo, santo Hijo de Dios, vas a seguir demorándote, hasta cuándo?

LECCIÓN 251

No necesito nada más que la verdad

1. Busqué miles de cosas y lo único que encontré fue desconsuelo. ²Ahora sólo busco una, pues en ella reside todo lo que necesito, y lo único que necesito. ³Jamás necesité nada de lo que antes buscaba, y ni siquiera lo quería. ⁴No reconocía mi única necesidad. ⁵Pero ahora veo que solamente necesito la verdad. ⁶Con ella todas mis necesidades quedan satisfechas, mis ansias desaparecen, mis anhelos se hacen finalmente realidad y a los sueños les llega su fin. ⁷Ahora dispongo de todo cuanto podría necesitar. ⁸Ahora dispongo de todo cuanto podría querer. ⁹Y ahora, por fin, me encuentro en paz.

2. *Y por esa paz, Padre nuestro, te damos gracias. ²Lo que nos negamos a nosotros mismos, Tú nos lo has restituido, y ello es lo único que en verdad queremos.*

LECCIÓN 252

El Hijo de Dios es mi Identidad.

1. La santidad de mi Ser trasciende todos los pensamientos de santidad que pueda concebir ahora. ²Su refulgente y perfecta pureza es mucho más brillante que cualquier luz que jamás haya contemplado. ³Su amor es ilimitado, y su intensidad es tal que abarca dentro de sí todas las cosas en la calma de una queda certeza. ⁴Su fortaleza no procede de los ardientes impulsos que hacen girar al mundo, sino del Amor ilimitado de Dios Mismo. ⁵¡Cuán alejado de este mundo debe estar mi Ser! ^aY, sin embargo, ¡cuán cerca de mí y de Dios!

2. *Padre, Tú conoces mi verdadera Identidad. ²Revélamela ahora a mí que soy Tu Hijo, para que pueda despertar a la verdad en Ti, y saber que se me ha restituido el Cielo.*

